



ESCENARIOS DE FUTURO PARA LA EDUCACIÓN EN EUROPA¹

JORDI PLANAS (*) - GUILLEM SALA (*) - JESÚS VIVAS (*)

RESUMEN. La expansión educativa constituye un fenómeno inapelable y decisivo en la historia del siglo XX en Europa. Sin embargo, en los albores del XXI, el mundo educativo se pregunta si el nivel de instrucción escolar de las sucesivas generaciones va a continuar aumentando o si, al contrario, ha alcanzado su máximo histórico. A través de un análisis prospectivo, sobre la hipótesis de tres escenarios posibles, el artículo esboza el futuro del aumento de los niveles de estudios en España con especial énfasis en la producción de titulados en bachillerato y estudios superiores. Las tasas de acceso a los niveles educativos elevados se estabilizará a partir de la generación nacida en 1977, por lo que cabe prever que el volumen de efectivos que los detentan iniciará su recesión alrededor del año 2007.

ABSTRACT. The expansion of education represents an incontestable and decisive development in 20th century history in Europe. However, in the wake of the 21st century the world of education wonders whether the standard of school teaching for successive generations will continue to grow or it has reached its historical high. By means of a prospective analysis based on the hypothesis of three possible scenarios, this article outlines the future of the increasing student standards in Spain, particularly emphasising the production of secondary and higher education graduates. Access rates to higher study levels will become stable starting from the generation born in 1977, therefore the volume of people with higher education will begin to recede around the year 2007.

(*) GRET-ICE, Universidad Autónoma de Barcelona.

(1) El presente estudio ha sido elaborado en el marco de una investigación colectiva financiada por la DGXII-UE (4.º PCRD, programa TSER, 3rd Call) titulada *Educational Expansion and Labour Market* (EDEX, <http://edex.univ-tlse1.fr/edex/>) y cuyos participantes son los siguientes: *Coordinator*: LIRHE Université des Sciences Sociales de Toulouse (C. Bédoué & J. Planas). *Partner Institutions*: Universitat Autònoma de Barcelona (UAB), Grup de Recerca Educació i Treball (GRET) - Institut de Ciències de l'Educació (ICE); London School of Economics - Centre for Economic Performance; Zentrum für Sozialforschung Halle (ZSH); Università Sapienza, Roma - Centro di Recherche Economiche e Sociali (CERES); CRIS. International - Center for Research On Innovation and Society.

LA EXPANSIÓN EDUCATIVA EN EUROPA

El incremento de los niveles de educación constituye una de las tendencias económicas y sociales cruciales de la segunda mitad del siglo XX; ello en todos los países de la Unión Europea, independientemente de la especificidad de los sistemas educativos nacionales. Por su parte, y según los datos elaborados en el marco del proyecto EDEX (Vincens, 2001), la evolución española ha resultado relativamente tardía y acelerada.

Los trabajos desarrollados en EDEX han contribuido a describir e interpretar la expansión educativa que los principales países europeos (Alemania, España, Francia, Gran Bretaña e Italia) han experimentado en la segunda mitad del siglo XX (Steedman y Vincens, 1999). Ello nos permite presentar los datos y los rasgos que caracterizan el fenómeno.

APROXIMACIÓN CUANTITATIVA A LA EXPANSIÓN EDUCATIVA EUROPEA

Para ayudar al análisis comparativo, los niveles de cualificación se dividen en seis grupos. Esta clasificación es más precisa que la utilizada, por ejemplo, en la *International Standard Classification of Education* (ISCED), actualmente vigente. Se parece más bien a la nueva clasificación ISCED, ahora aceptada por la UNESCO, y que se utiliza desde el año 2000 en las clasificaciones internacionales. De hecho, el razonamiento que permanece tras la clasificación propuesta aquí y el razonamiento que ha desarrollado la UNESCO para proponer una clasificación ISCED tienen sin duda elementos comunes.

Aquí, con la clasificación que proponemos en seis grupos, parece importante mostrar los cambios que han tenido lugar para generaciones separadas por un periodo de más de 40 años y que han sido, por necesidad, confrontadas a un sistema de

educación que proponía posibilidades diferentes. Es también cierto que el progreso en materia educativa es en cierto modo «acumulativo» a través de las generaciones. Ello significa que en un periodo en que el nivel empieza a aumentar, el progreso más importante tendrá lugar primero en los niveles más bajos del sistema. Es la razón por la cual nos hemos obligado a proponer una categoría 1a y 1b para poder constatar el progreso importante hecho en varios años —y especialmente en España— conservando hasta el término de la escolaridad obligatoria las poblaciones que habían egresado prematuramente.

Este tipo de progreso ha sido importante sobre todo para las generaciones más antiguas, pero ha constituido la base necesaria para lograr la participación más masiva en los niveles superiores de las cohortes sucesivas. Hemos distinguido asimismo entre dos tipos de formación profesional (FP): la que ofrece un título reconocido en el mercado de trabajo pero que no da la posibilidad de acceder al nivel inmediatamente superior del sistema, y la FP que da una doble cualificación puesto que permite pasar a un nivel superior.

Esta distinción se ha hecho necesaria por el hecho de que en todos los países la FP ha evolucionado durante el periodo estudiado pasando de un solo tipo de titulación que no tenía valor sino en el mercado de trabajo a al menos dos tipos de diploma, uno de los cuales podía dar acceso a los estudios superiores.

Las categorías de clasificación son las siguientes:

- 1a: Sin ningún título o escuela obligatoria inacabada.
- 1b: Escuela obligatoria acabada o certificado de finalización de estudios primarios.
- 2: Certificado de educación secundaria de primer nivel.

- 3: Certificado de formación profesional.
- 4: Certificado de educación general o profesional / tecnológica de segundo nivel (acceso a la universidad).
- 5: Estudios superiores (incluidas las formaciones profesionales que siguen al primer nivel de formación profesional, por ejemplo los *Meister* en Alemania).
 - 1a. Incluye: en Gran Bretaña las «no qualifications», en Francia los «sans diplôme», en Italia los «licencia escuela primaria o sin título» (grupos reunidos en las estadísticas), en Alemania los «sin título» incluyendo las no-respuestas (relativamente numerosas a partir de 1991), en España los «sin estudios».
 - 1b. Incluye: en Francia los CEP, en España los Primarios, en Alemania los *Hauptschule*.
 - 2. Incluye: en Gran Bretaña los *O-level*, los CSE, los GCSE; en Francia los BEPC; en Alemania los *Realschule*; en Italia el título de la *Scuola Media*; en España el Bachillerato Elemental y EGB en su ciclo superior.
 - 3. Incluye: en Gran Bretaña los «others», el *Trade Apprenticeship*, las *City & Guilds*, las ONC/OND, las NVQ 2/3; en Francia los CAP, BEP; en Alemania los aprendizajes BFS; en Italia los títulos de la *scuola professionale*; en España la FP.
 - 4. Incluye: en Gran Bretaña los *A-level*; en Francia los *baccalauréats*; en Alemania los *Abitur* y *Fachhochschulreife*; en Italia los

Maturita, títulos de *Magistero* y de *Scuola Tecnica*; en España el Bachillerato Superior, el BUP y el COU.

- 5. Incluye: en Gran Bretaña los «degrees», los HNC/HND, el «teaching and nursing»; en Francia las *licences* y superior, las *formations supérieures Bac + 2*; en Alemania los títulos universitarios, los *Meister* y Técnicos; en Italia los títulos universitarios; en España los títulos universitarios de 1^{er} y 2.º ciclo.

Consideramos los individuos nacidos en distintos momentos. De este modo, constatamos el efecto de la evolución de los sistemas educativos sobre las opciones educativas de los individuos en lo que se refiere al momento de egresar del sistema. Las cuatro generaciones escogidas para ilustrar estos cambios son las siguientes:

- En torno a 1938: es la mayor que podemos estudiar en las encuestas de población activa de un año reciente (60 años en 1998).
- 1950: es la última generación que atraviesa el sistema escolar antes de los grandes cambios introducidos en el curso de los años sesenta y setenta.
- 1960: es la primera generación beneficiaria de los grandes cambios introducidos en el curso de los años sesenta en la mayor parte de los países (en España los grandes cambios sobrevienen más bien en los años setenta).
- En torno a 1973: pretendemos estudiar la última generación en que la mayor parte de sus miembros habrá completado su formación inicial (25 años).

TABLA I

Generaciones nacidas en torno a 1937-39: Porcentaje de la población en edad de trabajar

	Alemania	España	Francia	Italia	G. Bretaña
1a	9	32	28	56	39
1b	24	57	27	—	—
2	1	—	6	23	9
3	51	3	20	3	34
4	N/A	2	7	12	3
5	14	6	12	5	16

Fuentes: Alemania: *Mikrozensus*; España: *Encuesta de Población Activa*; Francia: *Enquete-Emploi*; Italia: *Forza Lavoro*; Gran Bretaña: *Labour Force Survey*.

TABLA II

Generaciones nacidas en torno a 1950. Porcentaje de la población en edad de trabajar

	Alemania	España	Francia	Italia	G. Bretaña
1a	8	12	18	31	24
1b	14	63	18	—	—
2	2	—	7	34	12
3	53	5	30	5	38
4	N/A	8	10	20	4
5	21	13	17	10	22

Fuentes: Alemania: *Mikrozensus*; España: *Encuesta de Población Activa*; Francia: *Enquete-Emploi*; Italia: *Forza Lavoro*; Gran Bretaña: *Labour Force Survey*.

TABLA III

Generaciones nacidas en torno a 1960. Porcentaje de la población en edad de trabajar

	Alemania	España	Francia	Italia	G. Bretaña
1a	9	4	23	10	16
1b	11	54	4	—	—
2	3	—	9	43	23
3	56	14	31	7	30
4	N/A	12	12	30	7
5	22	16	21	10	25

Fuentes: Alemania: *Mikrozensus*; España: *Encuesta de Población Activa*; Francia: *Enquete-Emploi*; Italia: *Forza Lavoro*; Gran Bretaña: *Labour Force Survey*.

TABLA IV

Generaciones nacidas en torno a 1968-70-73. Porcentaje de la población en edad de trabajar

	Alemania	España	Francia	Italia	G. Bretaña
1a	8	2	15	6	11
1b	9	38	1	—	—
2	3	—	5	41	23
3	58	20	23	7	31
4	N/A	18	20	39	9
5	20	23	36	7	26

Fuentes: Alemania: *Mikrozensus*; España: *Encuesta de Población Activa*; Francia: *Enquete-Emploi*; Italia: *Forza Lavoro*; Gran Bretaña: *Labour Force Survey*.

APROXIMACIÓN CUALITATIVA A LA EXPANSIÓN EDUCATIVA EUROPEA

El desarrollo masivo de la educación en Europa, o al menos para los cinco grandes países (Alemania, Gran Bretaña, Francia, Italia y España), puede sintetizarse en varios aspectos clave (Béduwé y Planas, 2001):

- Todos los países europeos han experimentado un aumento importante de los niveles de educación de las generaciones nacidas entre 1940 y 1980. En la mayor parte de estos países, dicho aumento se ha acelerado para las generaciones nacidas a principios de los años 1980.
- Dicho aumento se ha alimentado fundamentalmente de la formación inicial de las generaciones en el seno de los sistemas educativos. Este resultado, que debe ser matizado según el país, revela el papel (aún) secundario de la formación continua en la construcción de las estructuras de titulación de la población actualmente activa. La formación inicial dota a cada generación de un rastro indeleble adquirido en la primera juventud.
- El proceso de adquisición de títulos por parte de una generación se prolonga a medida que la educación se desarrolla, pero se detiene, en general, antes de los 30 años. Este periodo de la vida contiene la formación inicial, previa al ingreso a la vida activa, así como la formación profesional por aprendizaje y varias combinaciones de periodos de trabajo y estudios. La distinción entre etapa de formación y etapa de trabajo resulta cada vez más difusa.
- Los sistemas educativos nacionales experimentan una evolución convergente en dos aspectos esenciales: la disminución de la población sin titulación —que no desaparece pero cae considerablemente— y el aumento del porcentaje de las generaciones que obtiene un título de acceso a la universidad, al término del segundo ciclo de formación.
- Esta semejanza en la evolución no esconde sin embargo las diferencias estructurales entre países. En cuarenta años hemos pasado de una situación de grandes diferencias entre las tasas de no titulados de diversos países (33% contra 89%, para la generación nacida en 1940) y de pequeñas diferencias en la tasa de titulados de nivel superior (menos del 16% para la misma generación) a la situación

completamente inversa: aproximación de la tasa de no titulados (menos del 15%) y dilatación de las diferencias entre las tasas de titulación superior (7% contra 37%). De este modo, los países en los que la educación se hallaba poco desarrollada recuperan su retraso. Más concretamente, este resultado muestra que los distintos países, al hilo de la expansión educativa, han mantenido o acentuado su especificidad en materia de opciones educativas. El fenómeno internacional de la expansión educativa reviste declinaciones nacionales.

- Las marcadas diferencias iniciales entre niveles de educación explícita, es decir, de educación acreditada mediante títulos, de las generaciones nacidas en los años treinta y cuarenta vienen acompañadas de diferencias no menos intensas en el desarrollo económico. La reducción de estas diferencias económicas y educativas es hoy un hecho, sin que pueda establecerse, directamente, un vínculo de causalidad simple.
- El principal motor de desarrollo de la educación se apoya, en todos los países, en la idea de equidad. Pero la noción de meritocracia que generalmente subyace en los discursos de igualdad de oportunidades en el sistema escolar no resuelve totalmente el problema. Mantener durante más tiempo la igualdad de oportunidades escolares ha conducido a los sistemas educativos europeos a aplazar la primera gran diferenciación de las generaciones hasta el término de la escolaridad obligatoria, excepto en Alemania, que mantiene jerarquizadas sus tres redes escolares.

- La expansión educativa es —en todos los países— el producto conjunto de: a) la prolongación de la escolaridad obligatoria que, de hecho, se aproxima a la entrada en la enseñanza superior y b) el aumento de las tasas de prosecución de estudios postobligatorios. El nivel educativo medio de las nuevas generaciones se desplaza desde secundaria hacia el nivel superior, universitario o profesional. Asistimos a un desplazamiento hacia la etapa superior de las apuestas estratégicas en materia educativa.
- La referencia al sistema educativo es una variable cada vez más importante en la caracterización de las trayectorias de los jóvenes (en educación, trabajo, transición a la vida adulta, inserción en la vida social y laboral).
- Tras un aumento más bien continuo de unos 30 años, la expansión educativa se ha acelerado drásticamente, salvo en Alemania, para las generaciones de 1970 y siguientes.

En términos prospectivos:

- La hipótesis más probable de futuro, habida cuenta del comportamiento de las generaciones que actualmente cursan su formación inicial (nacidas en 1980 y siguientes), parece ser un estancamiento de la expansión educativa durante los próximos 10 años. Parece ya efectivo en Francia y Gran Bretaña, inminente en España y probable en Alemania e Italia.
- Excepto para Gran Bretaña, las configuraciones institucionales existentes no presentan importantes márgenes de juego que permitan actuar a favor de la prosecución de estudios más allá de la escolaridad obligatoria.

- Los estudios postsecundarios aparecen como un factor determinante del estancamiento o del crecimiento de los niveles de titulación. Dependerán estrechamente de las políticas nacionales de desarrollo y diversificación de la enseñanza superior.

El modo en que los países han conducido la expansión educativa puede declinarse en convergencias y divergencias. Pero ¿cabe prever una convergencia de los propios sistemas educativos? A través de sus respectivas evoluciones, ¿sus estructuras se están aproximando entre sí?

Las particularidades nacionales de los sistemas educativos remiten en buena medida a la manera en que integran —o no— la formación profesional en el seno de un sistema unificado y bajo la tutela del Estado: Alemania le reserva un papel central en el seno de un sistema «dual» cogestionado por los agentes sociales; Gran Bretaña no dispone de un sistema de formación profesional posterior a la enseñanza obligatoria; Francia, España e Italia han integrado la formación profesional inicial en un sistema de formación unificado, bajo la tutela del Estado y sus administraciones.

El aumento de los niveles educativos constituye ciertamente un fenómeno crucial del último cuarto del siglo XX, común a las distintas sociedades europeas y cuyos determinantes no pueden atribuirse únicamente ni a la acción de los estados o de los individuos, ni a las necesidades de la economía. El aumento de los niveles de estudios es uno de los componentes esenciales de la transformación global de las sociedades occidentales.

Sin embargo, cabe destacar que la evolución de los niveles educativos se ha operado simultáneamente en países cuyos sistemas educativos son muy diferentes por razones históricas, culturales y económicas. Pero dichas diferencias no han significado un obstáculo a la progresión general de la

educación. Los sistemas educativos continúan siendo muy distintos unos de otros y mantienen su coherencia nacional particular. Su trayectoria en la conducción de la expansión educativa ha sido específica en cada caso.

No obstante, los sistemas educativos han experimentado evoluciones internas y estructurales intensas. Los más centralizados han tratado de flexibilizarse, los más descentralizados han intentado introducir puntos de referencia nacionales o reglas colectivas más precisas. Cada país encuentra en el sistema de otros países ejemplos o ideas que contribuyen a impulsar tales evoluciones. Existe, asimismo, una cierta permeabilidad entre los sistemas educativos, entre los sistemas de formación. Pero no es suficiente para desembocar en una convergencia de sistemas.

Por una parte, tales evoluciones constituyen respuestas a tensiones o evoluciones socioeconómicas que resultan, en sus principios, similares entre los países. El desempleo, las transformaciones del mercado laboral y de la organización del trabajo, la elevación de los niveles de vida, el propio crecimiento de la demanda de educación, han estimulado la evolución de cada sistema educativo. Las exigencias de evolución son pues ampliamente compartidas por cada uno de ellos, que han tratado de mejorar la profesionalización de los jóvenes, aumentar su capacidad de adaptación a las transformaciones del empleo y construir itinerarios menos rígidos y más diversificados. Nos hallamos ante objetivos relativamente comunes, especialmente en materia de enseñanza superior, donde las cuestiones de la profesionalización y la diversificación de los itinerarios son hoy centrales. Sin embargo, las respuestas a estas necesidades de evolución han sido en el pasado y permanecen aún hoy diferentes según el país. Sería inexacto hablar de uniformización de los sistemas educativos.

El hecho de que se pueda producir un nivel más o menos equivalente de competencias para responder a necesidades similares de la economía en todos los países y a partir de sistemas educativos bastante diferentes es consubstancial al concepto mismo de competencia. Su carácter vectorial y su coproducción por sistemas y en lugares que van desde la escuela a la empresa, pasando por la vida social, son transnacionales pero la complementariedad entre estos distintos elementos es propia a la especificidad societal de cada país. Cuando se revelan necesarios o simplemente útiles, estos comportamientos tienden a institucionalizarse. Pero su forma institucional permanece propia al contexto social en el cual se producen.

Hoy parece evidente, sobre la base de estas observaciones, que el mantenimiento de diferencias estructurales fuertes entre países no constituye un obstáculo ni a la expansión de la educación, ni a enriquecimientos mutuos resultantes de una observación comparada de cada sistema.

El análisis comparativo de la elevación de los niveles de estudios y el de las aportaciones recíprocas de los sistemas educativos se enfrentan a dos dificultades:

- En primer lugar, no conocemos bien la eficacia de cada uno de los sistemas y de su contribución al desarrollo económico y social de cada país. Es probable, a este nivel, que haya habido cambios en el curso de los últimos 25 años. Las soluciones encontradas para intentar responder a las evoluciones económicas y sociales no pueden ser consideradas con interés si no las relacionamos con la coherencia propia de

cada sistema y con los medios de apreciar su eficacia relativa.

- En segundo lugar, la comprensión mutua de cada sistema educativo y del sentido que le podemos atribuir al incremento de los niveles de titulación resulta difícil por cuanto las diferencias son grandes y los efectos de coherencia, importantes. La solución no se encuentra en una convergencia o una uniformización de los sistemas, sino en la construcción progresiva algunos puntos comunes de referencia, especialmente de niveles de formación similares.

¿Proseguirá la expansión educativa? ¿A qué ritmo? Tales cuestiones revisten términos distintos para cada uno de los sistemas educativos europeos. En cualquier caso, no se refieren al nivel medio de estudios sino a la estructura global de las sucesivas generaciones por niveles de educativos. A continuación analizamos la dinámica de evolución del sistema educativo español y nos interrogamos —a partir de tres escenarios prospectivos— sobre el futuro de la expansión de los niveles de estudios en España con especial énfasis en la producción de titulados en bachillerato y estudios superiores².

TRES HIPOTESIS DE EVOLUCION Y TRES ESCENARIOS CUANTITATIVOS ANTE EL FUTURO DE LA EXPANSION EDUCATIVA EN ESPAÑA

Nuestra cuestión, en términos prospectivos, estriba en saber si la expansión educativa en España (expresada de otro modo: el hecho de que cada generación alcance

(2) Esta cuestión se plantea en el marco del proyecto EDEX, para los cinco países participantes (Francia, Alemania, Reino Unido, Italia y España), bajo una metodología común propuesta por los responsables de la fase prospectiva de la investigación (J. F. Germe, L. Frey, 15/06/2000).

mayor titulación que la generación precedente) se prolongará en las próximas décadas o no, y a qué ritmo. El horizonte de nuestro ejercicio prospectivo se sitúa en las dos próximas décadas, a lo largo de las cuales las generaciones nacidas en 1980 y 1990 accederán al mercado de trabajo.

En términos cuantitativos, cabe formular diversas hipótesis en forma de escenarios. Nuestra propuesta metodológica consiste pues en reflexionar sobre la base de tres escenarios acerca de la evolución cuantitativa de los niveles de titulación de las generaciones futuras:

- **Escenario A:** correspondiente a la estabilización, en tanto que techo, de las tasas de acceso a los distintos niveles de estudio alcanzadas por la generación de 1980, la última de la cual disponemos de datos casi definitivos, considerando que el comportamiento de esta generación constituye el «techo» de la expansión. Se trata de congelar las tasas que presenta la generación 1980 para aplicarlas a las generaciones sucesivas (teniendo en cuenta, pues, la evolución demográfica);
- **Escenario B:** correspondiente a la inercia resultante de las cohortes ya inseridas en el sistema educativo. Basta aquí con extrapolar al futuro las tasas de crecimiento de los niveles de titulación de las últimas décadas;
- **Escenario C:** correspondiente a una convergencia europea teniendo como punto de referencia la evolución de un país líder: Francia. Se trata de la «convergencia» europea como tendencia común en la que participa el sistema educativo español. En este escenario, la expansión educativa observada en los países europeos proseguiría siendo el punto de referencia u «objetivo final», no ya

la evolución nacional, sino la evolución europea encabezada por la evolución francesa. Francia (en concreto, los datos previstos para la generación de 1980) constituye pues el punto de referencia cuantitativo en el horizonte, si bien la evolución de los demás países debe divergir entre sí, entre otras razones porque el punto de partida difiere y por tanto el camino hacia resultados globalmente similares pasa por trayectorias necesariamente diferentes.

DATOS PARA LOS TRES ESCENARIOS EN PORCENTAJES (TASAS)

Los resultados del proyecto EDEX sobre el conjunto de los países europeos muestran que la estructura por nivel de titulación de cada generación no se estabiliza hasta que dicha generación alcanza los 30 años de edad.

Sin embargo, como indica Carabaña (Carabaña, 1997), sobre la base de los efectivos y las tasas de los que terminan el ciclo educativo precedente, es posible realizar aproximaciones fiables acerca de los efectivos titulados en un nivel educativo determinado antes incluso de que la generación correspondiente alcance esos 30 años. Ello permite, para la generación nacida en 1980, construir estimaciones razonablemente fiables y no sometidas a las fluctuaciones de los escenarios posibles.

Los escenarios remiten a la evolución de las tasas de acceso a los títulos académicos para cada generación. La tabla VI muestra los datos previsibles correspondientes a cada uno de los tres escenarios contemplados: techo, inercia y convergencia hacia el caso francés. Por su parte, la tabla VII expone los datos en forma de efectivos totales.

TABLA V
Evolución demográfica de las generaciones 1960-90

Generaciones (año nacimiento)	Efectivos	Generación '60 = 100
1960	663.375	100
1970	663.676	100
1980	571.018	86
1990	401.425	60

TABLA VI
*Estructura por nivel educativo a los 30 años por generación (datos reales y estimaciones) **

Generación	Nivel de estudios	Datos reales	Estimación techo (Escenario A)	Estimación inercia (Escenario B)	Estimación convergencia (Escenario C)
Gen 1960 N=663.375	Sin estudios	3,8			
	Primarios	27,9			
	Elementales	29,7			
	Form. Prof.	11,2			
	Bachillerato	11,9			
	Universitarios	15,5			
	Total	100,0			
Gen 1970 N=663.667	Sin estudios	0,4			
	Primarios	12,2			
	Elementales	32,9			
	Form. Prof.	19,7			
	Bachillerato	12,5			
	Universitarios	22,3			
	Total	100,0			
Gen 1980 ¹ N=571.018	Sin estudios	0,2			
	Primarios	6,3			
	Elementales	29,5			
	Form. Prof.	17,6			
	Bachillerato	16,7			
	Universitarios	29,7			
	Total	100,0			
Gen 1990 N=401.425	Sin estudios		0,2	0,1	
	Primarios		6,3	3,0	
	Elementales		29,5	24,6	
	Form. Prof.		17,6	14,6	
	Bachillerato		16,7	20,8	21
	Universitarios		29,7	36,8	42
	Total		100,0	100,0	100,0

* Porcentajes.

¹ Los efectivos de esta generación no han terminado todavía su trayectoria formativa de nivel superior, pero las opciones esenciales para su estimación ya están tomadas (conocemos la tasa de finalización del bachillerato = 46,3% de la generación) y sobre esta base hemos podido realizar una estimación muy próxima a la realidad de las tasas de titulados superiores considerando que la proporción de titulados en Bachillerato que accede a los títulos universitarios resulta aproximadamente la misma que la de la generación de 1970.

Fuente: Elaboración propia a partir de EPA.

Las generaciones nacidas entre 1960 y 1990 se caracterizan por cambios demográficos drásticos (tabla V) que han condicionado, y condicionarán en el futuro, la evolución de los efectivos titulados pertenecientes a cada generación más allá de la evolución de las tasas de titulación de cada generación.

El efecto combinado de la evolución de las tasas de acceso a los diplomas de cada generación y de la evolución demográfica de estas generaciones en el marco de los tres escenarios contemplados nos ofrece, a su vez, la evolución de los efectivos titulados de una generación por niveles educativos (tabla VII).

TABLA VII

Estructura por nivel educativo a los 30 años por generación (datos reales y estimaciones). Efectivos

Generación	Nivel de estudios	Datos reales	Estimación techo (Escenario A)	Estimación inercia (Escenario B)	Estimación convergencia (Escenario C)
Gen 1960 N=663.375	Sin estudios	25.208			
	Primarios	185.082			
	Elementales	197.022			
	Form. Prof.	74.298			
	Bachillerato	78.942			
	Universitarios	102.823			
	Total	663.375			
Gen 1970 N=663.667	Sin estudios	2.655			
	Primarios	80.967			
	Elementales	218.346			
	Form. Prof.	130.742			
	Bachillerato	82.958			
	Universitarios	147.998			
	Total	663.667			
Gen 1980 ¹ N=571.018	Sin estudios	1.142			
	Primarios	35.974			
	Elementales	168.450			
	Form. Prof.	100.499			
	Bachillerato	95.360			
	Universitarios	169.592			
	Total	571.018			
Gen 1990 N=401.425	Sin estudios		803	374	
	Primarios		25.290	12.160	
	Elementales		118.420	98.871	
	Form. Prof.		70.651	58.773	
	Bachillerato		67.038	83.395	88.313
	Universitarios		119.223	147.852	160.570
	Total		401.425	401.425	401.425

¹ Los efectivos de esta generación no han terminado todavía su trayectoria formativa de nivel superior, pero las opciones esenciales para su estimación ya están tomadas (conocemos la tasa de finalización del bachillerato = 46,3% de la generación) y sobre esta base hemos podido realizar una estimación muy próxima a la realidad de las tasas de titulados superiores considerando que la proporción de titulados en Bachillerato que accede a los títulos universitarios resulta aproximadamente la misma que la de la generación de 1970. Asimismo, conocemos el volumen de esta generación y por tanto el de efectivos por nivel de estudios, cuyo número resulta de las tasas estimadas en el cuadro 1 para la generación de 1980 aplicadas a los efectivos de esta generación.

Fuente: Elaboración propia a partir de EPA.

Los resultados en efectivos totales muestran, para la generación 1980³, que el extraordinario aumento de la tasa de acceso a los niveles «bachillerato» y «universitario» permite, pese al receso demográfico, aumentar el número de individuos que acreditan dichos niveles respecto a las generaciones precedentes, más voluminosas pero menos propensas a los niveles altos de titulación. La cifra de efectivos de la generación 1980 que abandonan el sistema escolar con el título de bachillerato o estudios superiores resulta del mismo orden de magnitud que la correspondiente a las generaciones 1960 y 1970⁴. Las decisiones educativas de la generación 1980 —conocemos las opciones esenciales que permiten estimar la tasa de titulados en bachillerato— compensan el descenso demográfico hasta el punto de generar un volumen de titulados en bachillerato y estudios universitarios superior al de las generaciones precedentes.

Por su parte, la generación 1990⁵ únicamente alcanzaría una cantidad de efectivos de orden equivalente a sus predecesoras en los casos de inercia y de convergencia. El aumento mínimo necesario para mantener el flujo de efectivos de titulados de bachillerato y estudios universitarios entre las generaciones 1970 y 1990 coincide, en efecto, con los escenarios B y C; en cambio, bajo la hipótesis del escenario techo, los flujos de entrada experimentarían una caída importante debido al descenso demográfico producido entre ambas.

Ahora bien, ¿cómo puede influir el saldo migratorio español de los próximos años en nuestras previsiones? La aceleración de la inmigración en España obliga a considerarla en cualquier análisis prospectivo relacionado con la educación.

La inmigración puede alterar los tres escenarios propuestos mediante dos mecanismos:

- La escolarización de niños y niñas no nacidos en España.
- La incorporación de población adulta con niveles educativos alcanzados en sistemas educativos extranjeros.

En el primer caso (escolarización de niños y niñas no nacidos en España), los escenarios pueden verse distorsionados a través de dos mecanismos:

- El aumento de los efectivos considerados, puesto que los escolares extranjeros se añaden a los escolares nacidos en España⁶.
- La variación de la estructura por nivel educativo debida al diferencial en las opciones educativas de los alumnos extranjeros con respecto a los españoles.

Los datos (tablas VIII y IX) muestran que la importancia cuantitativa del alumnado extranjero es relativamente escasa (en torno al 3% en el curso 2001-02), si bien progresa aceleradamente.

(3) Esta generación ha abandonado la escuela obligatoria desde hace 4 años y ha comenzado ya a incorporarse a la universidad. Las opciones fundamentales que van a determinar su estructura por niveles educativos están, por lo esencial, ya tomadas y los datos han sido estimados a partir de su nivel de estudios en 2000.

(4) Bajo reserva del impacto de la evolución de la tasa de actividad femenina, cuyas previsiones (Caixa de Catalunya, 2000) auguran un incremento intenso para la próxima década.

(5) Esta generación finalizará la escuela obligatoria en 2006.

(6) No tomamos en cuenta a los escolares españoles nacidos fuera de España.

TABLA VIII

*Proporción de alumnado extranjero por ciclos educativos (cursos 1991-2002) **

	91-92	92-93	93-94	94-95	95-96	96-97	97-98	98-99	99-00	00-01	01-02
Inf/Preesc	5,0	6,8	8,0	8,1	8,7	9,4	10,9	11,0	15,1	21,1	31,2
Prim/EGB	5,4	6,6	7,6	8,6	10,0	11,3	13,4	13,3	17,4	23,9	35,7
Ed.Especial	—	2,2	4,7	4,0	5,0	5,4	8,3	6,4	12,1	15,9	12,6
ESO	—	—	—	4,9	5,4	6,5	9,0	11,9	14,8	19,7	28,6
Bachillerato	2,6	3,2	4,0	3,6	3,2	4,3	5,8	6,8	8,1	9,6	12,5
FPs	2,3	2,5	3,0	3,0	2,9	3,6	4,3	4,4	7,2	8,0	10,8
PGS	—	—	—	—	2,4	2,9	6,2	14,4	11,1	15,9	19,7
Total	4,5	5,4	6,3	6,8	7,5	8,3	9,9	11,0	14,5	19,5	28,7

* Número de extranjeros por cada 1000 matriculados.

Fuente: Colectivo IOE (2002) a partir de datos del MECED, Estadísticas de la Educación en España.

TABLA IX

Matrícula en enseñanzas no universitarias. Españoles y extranjeros (cursos 1991-2002)

	Alumnado español	Alumnado extranjero	Alumnado total	% alumnos extranjeros
1991-92	8.201.500	36.661	8.238.161	0,4
1992-93	8.074.611	43.845	8.118.456	0,5
1993-94	8.000.964	50.076	8.051.040	0,6
1994-95	7.811.671	53.213	7.864.884	0,7
1995-96	7.610.110	57.406	7.667.516	0,7
1996-97	7.432.881	62.707	7.495.588	0,8
1997-98	7.236.733	72.363	7.309.096	1,0
1998-99	7.047.564	80.687	7.128.251	1,1
1999-00	6.861.979	103.401	6.965.380	1,5
2000-01	6.753.412	133.684	6.887.096	1,9
2001-02	6.629.471	201.518	6.830.989	3,0
Variación 1991-2001	-1.572.029	164.857	-1.407.172	—
% de variación	-19,27	449,7	-17,1	—

Fuente: Colectivo IOE (2002) a partir de datos del MECED, Estadísticas de la Educación en España.

La variación que la población escolar extranjera introducirá en términos de efectivos totales es moderada aunque creciente⁷.

Por otra parte, en cuanto al sesgo en términos relativos (es decir, en términos de estructura por niveles educativos de las cohortes que egresan del sistema educativo), los

(7) La cuantificación precisa de esta variación requiere un estudio mucho más profundo del que, por su temática y sus dimensiones, ofrece el presente artículo.

escolares extranjeros muestran, durante el periodo contemplado, una menor propensión hacia los niveles postobligatorios de las enseñanzas no universitarias (tabla VIII).

Efectivamente, en todos los cursos considerados, los alumnos extranjeros cuentan con una sobrerrepresentación en los niveles obligatorios de las enseñanzas no universitarias y, complementariamente, con una subrepresentación en los niveles postobligatorios (bachillerato y FP's).

Por lo tanto, según estos datos, y teniendo en cuenta las limitaciones de este breve examen del factor migratorio, cabe prever que la escolarización de niños y niñas extranjeros surtirá dos efectos: por un lado, un aumento –creciente– de los efectivos de las sucesivas generaciones; y, por otro, un sesgo ligerísimamente a la baja de la estructura por niveles educativos de dichas generaciones.

El segundo mecanismo (incorporación de la población adulta con niveles educativos alcanzados en sistemas educativos extranjeros) mediante el cual la inmigración puede introducir una distorsión en los tres escenarios expuestos consiste en la incorporación de población

con niveles educativos alcanzados en sistemas educativos extranjeros.

Ello puede alterar el futuro de la composición por niveles educativos en España en dos sentidos:

- Un mayor volumen de efectivos que detentan determinados niveles educativos.
- Una variación en la estructura por niveles educativos resultante del diferencial entre la estructura educativa de la población española y la extranjera.

La tabla X muestra la evolución del volumen y el porcentaje de la población extranjera en España entre 1992 y 2001.

La presencia, en términos relativos, de la población extranjera en España es moderada (2,7% en 2001) aunque creciente.

Por lo que respecta a la influencia de los niveles educativos presentes en España pero alcanzados fuera de ella, debemos observar si la presencia de extranjeros altera la estructura por niveles educativos del total de la población residente en España (nacional y extranjera).

TABLA X
Población residente en España por nacionalidad y porcentaje de población extranjera (1992-2001)

	Población española	Población extranjera	% Pop. extranjera
1992	39.137.979	393.100	1,0
1993	39.790.955	430.422	1,1
1994	40.229.598	461.364	1,1
1995	40.460.055	499.773	1,2
1996	39.669.394	538.984	1,4
1997	—*	609.813	—*
1998	39.852.651	719.647	1,8
1999	40.202.160	801.329	2,0
2000	40.499.791	895.720	2,2
2001	41.116.842	1.109.060	2,7

* Datos no disponibles.
Fuente: INE.

TABLA XI

*Estructura por niveles educativos de la población española y extranjera residentes en España **

	1977			1987			1996			2000		
	Esp.	Ext.	Tot.									
Sin est.	25,4	9,8	25,4	21,7	9,9	21,6	17,8	7,1	17,7	3,5	3,5	3,5
Prim.	56,7	29,6	56,6	44,3	30,2	44,2	33,3	21,3	33,2	42,8	26,6	42,6
Elem.	7,1	17,6	7,1	15,7	13,0	15,7	19,6	16,8	19,6	21,1	18,8	21,1
FPS	0,8	1,4	0,8	3,8	1,7	3,8	8,8	8,7	8,8	8,8	8,7	8,8
Bach.	6,5	23,1	6,5	7,9	21,8	7,9	10,7	22,9	10,8	11,1	22,4	11,2
M_Uni.	1,9	4,8	1,9	4,0	6,6	4,0	5,3	8,7	5,3	5,9	8,3	5,9
S_Uni.	1,6	13,7	1,7	2,7	16,8	2,8	4,6	14,4	4,7	5,8	11,8	5,9
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

* Porcentajes.

Fuente: Elaboración propia a partir de EPA.

La tabla XI compara la estructura por niveles educativos de la población española y extranjera residente en España.

Observamos cómo, para todos los años considerados, la columna correspondiente al perfil educativo de la población española coincide prácticamente con la columna correspondiente a la población total. Es decir, que por el momento, los títulos producidos fuera del sistema educativo español tienen una influencia mínima en la estructura por niveles educativos de la población en España⁸.

En resumen, de acuerdo con los datos disponibles, la influencia de la inmigración es moderada en términos absolutos (si bien cabe prever una aceleración de dicha influencia) y, previsiblemente, nula en términos relativos (en términos de composición de la población residente en España por niveles educativos).

¿HACIA EL FIN DE LA EXPANSION EDUCATIVA EN ESPAÑA?

El escenario techo parece tomar cuerpo en el caso español teniendo en cuenta la

evolución de los últimos años de los cuales disponemos de datos (gráfico 1) de titulados en bachillerato. Se trata de una serie temporal muy limitada pero que apunta sin duda hacia un estancamiento de los niveles de educación y, por lo tanto, refuerza la hipótesis que subyace en el escenario techo.

Las opciones ya tomadas por la generación 1980 indican que la expansión de los niveles de bachillerato y universitario habrá tenido continuidad desde la generación 1970, tanto en tasas (comportamiento de los individuos y sus familias, tabla VI) como en efectivos (tabla VII). En consecuencia, el vertido de títulos de bachillerato y universitarios aumentará durante los próximos años puesto que la generación 1980, y en particular sus titulados superiores, no abandonarán definitivamente el sistema educativo hasta 2010.

Para la generación de 1990, solamente en los casos contemplados en los escenarios B o C (inercia o convergencia) cabe prever una cierta estabilidad o una caída moderada del flujo de efectivos con titulaciones universitarias o de bachillerato. En

(8) En términos prospectivos, sería preciso analizar en profundidad las previsiones relativas a la evolución del saldo migratorio, ejercicio que desborda ampliamente las pretensiones de este trabajo.

estos casos, el flujo de títulos de ambos niveles hacia la población activa en la segunda década del siglo sería *grosso modo* del mismo orden que el correspondiente a la generación 1970.

Pero, a partir de los datos disponibles (gráfico 1), el escenario más realista es el escenario techo, a tenor del cual la disminución del flujo de títulos postobligatorios se producirá con la salida del sistema educativo de las generaciones nacidas a partir de 1977. En efecto, en el gráfico 1 observamos cómo la proporción de titulados en bachillerato o estudios universitarios se mantiene para las últimas cuatro generaciones de cuyos datos disponemos⁹ (generaciones 1977, 1978, 1979 y 1980).

Semejante continuidad nos permite apostar, con las debidas precauciones, por un escenario de futuro marcado por la estabilidad de las tasas de acceso a los títulos superiores. Dado que el volumen de las sucesivas generaciones es ininterrumpidamente menguante desde 1975, el flujo de titulados universitarios comenzará a declinar alrededor del año 2007¹⁰ (cuando la generación 1977 concluya su trayectoria escolar¹¹).

Por su parte, si la disminución de los efectivos de los niveles de bachillerato y universitario resulta bastante probable aunque no segura o dramática, la de los titulados en formación profesional parece evidente y difícilmente reversible salvo

importante disminución de las tasas correspondientes a los niveles educativos inferiores de la generación 1990. Ciertamente, bajo las tres hipótesis de evolución consideradas, parece garantizado un descenso importante e ininterrumpido de los titulados en formación profesional ya a partir de la generación 1970.

En definitiva, según el análisis prospectivo expuesto, la producción futura del sistema educativo español experimentará los puntos de inflexión siguientes:

- Consideramos las generaciones nacidas en 1970, 1980 y 1990. La generación 1990 será la primera de ellas que arrojará un flujo de titulados en bachillerato o estudios superiores inferior a la generación nacida 10 años antes: tasas similares se acompañarán de una demografía menguante¹².
- Teniendo en cuenta las generaciones intermedias, la tasa de acceso a los títulos de bachillerato + estudios superiores, se estabilizará a partir de la generación 1977 (alrededor del 45%).
- Suponiendo que la estructura por niveles educativos de cada generación cristaliza a los 30 años de edad, la producción de titulados en bachillerato o estudios superiores comenzará a menguar a partir de 2007¹³.

(9) Observados hasta bachillerato y muy fiablemente estimados hasta estudios superiores.

(10) Al margen de la intervención de migraciones y mortalidad.

(11) La primera generación con menos titulados de bachillerato o estudios superiores que la anterior será 1977 y no 1975 ó 1976 porque las tasas de titulación en bachillerato para aquélla compensan, en términos de efectivos, el mayor volumen de éstas.

(12) Bajo reserva del impacto de la inmigración.

(13) Igualmente, dependiendo del volumen de bachilleratos y universitarios inmigrantes que produzca nuestro sistema educativo.

GRAFICO I

Estructura por nivel educativo por generaciones. Población 16-65 años. EPA 2000



Fuente: elaboración propia a partir de EPA.

BIBLIOGRAFIA

BÉDUWÉ, C.; PLANAS, J.: *EDEX. Education Expansion and Labour Market. Étude comparative entre cinq pays européens avec référence aux USA. Final Report*, 2001.

CAIXA DE CATALUNYA (OLIVER, J., coord.): *Informe trimestral sobre el consum privat a Espanya. Març de 2000*. Caixa de Catalunya, 2000.

COLECTIVO IOÉ: «La immigració estrangera a Espanya. Els reptes educatius», en *Estudis*

Socials, 11 (2001). Barcelona, Fundació la Caixa.

CARABAÑA, J.: «La pirámide educativa», en M. FERNÁNDEZ ENGUITA (Coord.): *Sociología de las instituciones de educación secundaria*. Barcelona, ICE-UB/Horsori, 1997.

STEEDMAN, H.; VINCENS, J.: *EDEX. Analyse des structures éducatives. Rapport de synthèse*, 1999.

VINCENS, J.: *L'évolution de la demande d'éducation*. Toulouse, Lirhe, Note 329 .0029, 2001.

